

Hoja Parroquial

en Mejorada del Campo



DOMINGO de
RESURRECCIÓN

Tiempo de PASCUA

Año I – nº 30 27/03/2016

CARTA DEL PÁRROCO

El Señor ha resucitado de entre los muertos, como lo había anunciado, alegrémonos y regocijémonos todos, porque reina para siempre. ¡Aleluya! La Resurrección gloriosa del Señor es la clave para interpretar toda su vida, y el fundamento de nuestra fe. Sin esa victoria sobre la muerte, dice san Pablo, toda predicación sería inútil y nuestra fe vacía de contenido (1Cor 15, 14-17).

En la Resurrección de Cristo se apoya la esperanza de nuestra propia resurrección. La Pascua es la fiesta de nuestra redención y, por tanto, fiesta de acción de gracias y de alegría.

Los Apóstoles son, ante todo, testigos de la Resurrección de Jesús. Anuncian que Cristo vive, y éste es el núcleo de toda su predicación. Habían sido testigos oculares de lo que su Señor había sufrido hasta llegar a la cruz y morir en ella. No entendían nada; tantas promesas y esperanzas que guardaban en el corazón... Esperaban que Él fuera el Mesías esperado para Israel; y, en su lugar, han visto la tumba cerrada con su cuerpo sin vida en el interior.

Sin embargo, algo rompe sus esquemas mentales de un modo imprevisto. ¡Empiezan a correr las voces de que el



sepulcro de Jesús está vacío! ¿Han robado su cuerpo? ¿Dónde? Esto es lo que después de veinte siglos, nosotros anunciamos al mundo: «¡Cristo vive!».

Y esto nos colma de alegría el corazón. La Resurrección es el argumento supremo de la divinidad de Nuestro Señor. Esta es la gran verdad que llena de contenido nuestra fe. Jesús, que murió en la cruz, ha triunfado de la muerte, del poder de las tinieblas, del dolor y de la angustia. En Él, lo encontramos todo; fuera de Él, nuestra vida queda vacía.

El mundo había quedado a oscuras. La Resurrección es la gran luz para todo el mundo. «Yo soy la luz», había dicho Jesús; luz para el mundo, para cada época de la historia, para cada sociedad, para cada hombre. Luz para iluminar el sentido de nuestra vida, para iluminar las oscuridades de nuestro corazón, para llenar la vida de esperanza.

La luz del cirio pascual simboliza a Cristo resucitado. Es la luz que la Iglesia derrama sobre toda la tierra sumida en tinieblas. Este cirio que, junto a la pila bautismal, nos invita a que renovemos nuestras promesas bautismales y dejemos sepultado en ella al hombre viejo que con Cristo ha muerto en la Pascua.

La Resurrección de Cristo es una fuerte llamada al apostolado:

ser luz y llevar luz a otros. Para eso debemos estar unidos a Cristo. Hacer que todo tenga a Cristo, llenar el mundo entero con el espíritu de Jesús, colocar a Cristo en la entraña de todas las cosas. Esta es nuestra misión de cristianos, proclamar la Realeza de Cristo en todos los lugares, tiempos, circunstancias y encrucijadas de la tierra y reconocer su presencia resucitada y resucitadora en comunidad, en la Iglesia.

La Virgen Santísima sabía que Cristo resucitaría. Ella le esperaba. Una tradición antiquísima de la Iglesia nos transmite que Jesús se apareció en primer lugar y a solas a su Madre. Así lo expresamos con la hermosa Procesión del Santo Encuentro en la mañana de Pascua. La Virgen, después de tanto dolor, se llenó de una inmensa alegría. Santo Tomás de Aquino aconsejaba que no dejáramos de felicitar a la Virgen por la resurrección de su Hijo, es lo que hacemos ahora que comenzamos a rezar el *Regina Coeli*. Vivamos este tiempo pascual muy cerca de la Virgen María.

¡Feliz y Santa Pascua!

Francisco Javier Martínez,
párroco

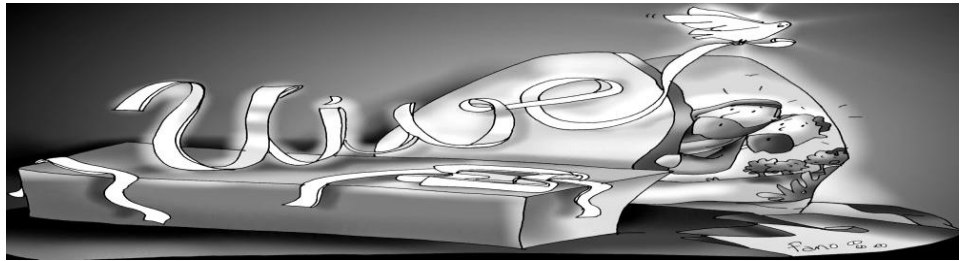
PALABRA DE DIOS

**1ª Lectura - Libro de Hechos
(Hch 10, 34a.37-43)**

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: «Conocéis lo que sucedió en el país de los judíos, cuando Juan predicaba el bautismo, aunque la cosa empezó en Galilea. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él. Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en Judea y en Jerusalén. Lo mataron colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y nos lo hizo ver, no a todo el pueblo, sino a los testigos que él había designado: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de su resurrección. Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha nombrado juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados». **Palabra de Dios.**

Salmo 117

**Éste es el día
en que actuó el Señor:
sea nuestra alegría
y nuestro gozo.**

**2ª Lectura - Carta a Colosenses
(Col 3, 1-4)**

Ya que habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida nuestra, entonces también vosotros apareceréis, juntamente con él, en gloria. **Palabra de Dios.**

Secuencia pascual

Ofrezcan los cristianos ofrendas de alabanza a gloria de la Víctima propicia de la Pascua. Cordero sin pecado que a las ovejas salva, a Dios y a los culpables unió con nueva alianza. Lucharon vida y muerte en singular batalla, y, muerto el que es la Vida, triunfante se levanta. «¿Qué has visto de camino, María, en la mañana?» «A mi Señor glorioso, la tumba abandonada, los ángeles testigos, sudarios y mortaja. ¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza! Venid a Galilea, allí el Señor aguarda; allí veréis los suyos la gloria de la Pascua». Da a tus fieles parte en tu victoria santa.

**Evangelio según san Juan
(Jn 20, 1-9)**

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue donde estaba Simón Pedro y el otro discípulo, a quien tanto quería Jesús, y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto». [...] Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; y, asomándose, vio las vendas en el suelo; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio las vendas en el suelo y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no por el suelo con las vendas, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos. **Palabra del Señor.**

ESTA ES NUESTRA FE**CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA**

640 → El sepulcro vacío ha constituido para todos un signo esencial. Su descubrimiento por los discípulos fue el primer paso para el reconocimiento del hecho de la Resurrección. Es el caso, en primer lugar, de las santas mujeres (cf. Lc 24, 3. 22-23), después de Pedro (cf. Lc 24, 12). «El discípulo que Jesús amaba» (Jn 20, 2) afirma que, al entrar en el sepulcro vacío y al descubrir «las vendas en el suelo» (Jn 20, 6ss) «vio y creyó». Eso supone que constató en el estado del sepulcro vacío que la ausencia del cuerpo de Jesús no había podido ser obra humana y que Jesús no había vuelto simplemente a una vida terrenal como había sido el caso de Lázaro (cf. Jn 11, 44).

PARA VIVIR

Un gran silencio envuelve la tierra; un gran silencio porque el Rey duerme. ¿Qué es lo que hoy sucede? La tierra temió sobrecogida, porque Dios se durmió en la carne y ha despertado a los que dormían desde antiguo. Dios ha muerto en la carne y ha puesto en conmoción al abismo.

Va a buscar a nuestro primer padre como si fuera la oveja perdida. Quiere absolutamente visitar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte. Él, que es al mismo tiempo Dios e Hijo de Dios, va a librar de su prisión y de sus dolores a Adán y a Eva.

El Señor, teniendo en sus manos las armas vencedoras de la cruz, se acerca a ellos. Al verlo nuestro primer padre Adán, asombrado por tan gran acontecimiento, exclama y dice a todos: «Mi Señor esté con todos». Y Cristo, respondiendo, dice a Adán: «Y con tu espíritu». Y tomándolo por la mano le añade: «Despierta tú que duermes, levántate de entre los muertos y Cristo será tu luz».

Yo soy tu Dios, que por ti y por todos los que han de nacer de ti me he hecho tu hijo; y ahora te digo que tengo el poder de anunciar a los que están encadenados: «salid»; y a los que se encuentran en las tinieblas: «iluminaos»; y a los que dormís: «levantaos».

A ti te mando: «despierta tú que duermes», pues no te creé para que permanezcas cautivo en el abismo; «levántate de entre los muertos», pues yo soy la vida de los muertos. Levántate, obra de mis manos; levántate, imagen mía, creado a mi semejanza. Levántate, salgamos, porque tú en mí, y yo en ti, formamos una sola e indivisible persona.

Contempla los salivazos de mi cara, que he soportado para devolverte tu primer aliento de vida; contempla los golpes de mis mejillas, que he soportado para reformar, de acuerdo con mi imagen, tu imagen deformada; contempla los azotes en mis espaldas, que he aceptado para aliviarte del peso de los pecados, que habían sido cargados sobre tu espalda; contempla los clavos que me han sujetado fuertemente al madero, pues los he aceptado por ti, que maliciosamente

extendiste una mano al árbol prohibido.

Dormí en la cruz, y la lanza atravesó mi costado, por ti, que en el paraíso dormiste, y de tu costado diste origen a Eva. Mi costado ha curado el dolor del tuyo. Mi sueño te saca del sueño del abismo. Mi lanza eliminó aquella espada que te amenazaba en el paraíso.

Levántate, salgamos de aquí. El enemigo te sacó del paraíso; yo te coloco no ya en el paraíso, sino en el trono celeste. Te prohibí que comieras del árbol de la vida, que no era sino imagen del verdadero árbol; yo soy el verdadero árbol, yo, que soy la vida y que estoy unido a ti. Coloqué un querubín que fielmente te vigilara; ahora te concedo que el querubín, reconociendo tu dignidad, te sirva. Han sido abiertos los tesoros de todos los bienes, y el reino de los cielos está preparado desde toda la eternidad». *Homilía anónima*

«Contempla lo que he soportado para devolverte tu primer aliento de vida».

¿SABÍAS QUE NUESTRA PARROQUIA...

Entregó san Fausto su purísima alma a Nuestro Señor en el año 614. Después, sus parientes y amigos -no sin muchas lágrimas-, en conformidad a lo que dejó dispuesto el santo, pusieron su cuerpo sobre su caballería para que lo condujera hacia el lugar donde habrían de darle cristiana sepultura.

Empezó ésta, dicen las actas de su defunción, a dirigir su marcha guiada por la providencia. Vadeó los ríos Ebro, Pinta, Aragón y Ega y atravesó los reinos de Aragón, Navarra y Castilla, llegó al Obispado de Calahorra, conduciendo la santa carga hasta el pueblo de Bujanda, al sur de Álava, elegido y destinado para ser el depósito de un tesoro que desde entonces le hará siempre famoso.

En la subida escabrosa para el sitio en que se venera el cuerpo de san Fausto, que ocupa actualmente la Iglesia parroquial del pueblo, hizo el animal tres genuflexiones en los peñascos, las cuales están señaladas para perpetuar la memoria de la maravilla con tres cruces de madera. Desde la primera a la segunda hay cincuenta pies de distancia, y de la segunda a la tercera setenta y nueve. Esta última está colocada contra la pared de la referida Iglesia parroquial.

Horarios

Misas

- **Lunes a sábado:** 19:00 hs.
- **Domingo:** 10:00, 11:00, y 12:00hs.

Santo Rosario y Confesiones

- **Lunes a sábado:** 18:30 hs.

Exposición del Santísimo

- **Primer viernes mes:** 10 a 13 hs.
- **Todos los jueves:** 18 a 19 hs.

Exposición del Santísimo y Vísperas

- **Domingo:** 19:00 a 20:00 hs.

Despacho

- **Miércoles y viernes:** 17 a 18 hs.

Cáritas

- **Alimentación y ropero:**
Lunes 28: 18 a 20 hs.
Martes 29: 11 a 13 hs.

Librería Parroquial

«Las obras de misericordia», serie de 14 libritos en las que los misioneros clarefianos desgranar cada una de ellas.

Por solo 4,50€ cada uno.

Si quieres algún ejemplar que no está en la librería, lo encargamos

Virgen Peregrina de Fátima

La Virgen de Fátima visitará nuestra Parroquia del sábado 2 al 9 de abril. Si quieres que esta Santa Imagen Peregrina visite tu hogar y lleve hasta tu familia su bendición, rellena las fichas que hay en la mesa de la entrada y depositálas en el buzón verde.

Operación Nido

La retirada del peligroso nido que las cigüeñas habían puesto sobre la cruz de la Capilla San Fausto ha supuesto costes por 5.200 euros que la Parroquia debe asumir. La recaudación del buzón de donativos a la entrada del templo irá destinado a este fin. ¡Gracias por colaborar!

Encuentro de Minisioneros

El domingo 3 de abril a las 17:30 hs. ¡Si tienes entre 3 y 14 años estás invitado! a nuestros encuentros!

Reunión del Cementerio

Todos los titulares de sepulturas del Cementerio Parroquial están convocados a asistir a la reunión que tendrá lugar en la Parroquia el próximo sábado 16 de abril a las 20:00 hs para tratar diversos temas sobre la conservación de sus instalaciones.

XXV Años de Misericordia

Las imágenes y reliquias de los Santos Niños Justo y Pastor continúan su peregrinación por nuestra Diócesis en este XXV Aniversario de su refundación. Pidamos especialmente esta semana de Pascua por todas las comunidades parroquiales que conformamos la Diócesis.

Peregrinación a El Rocío

Del 30 de abril al 2 de mayo visitamos a la Virgen María en Almonte pasando por Córdoba, Trujillo y La Rábida. ¡Últimas plazas!! Todo incluido: 170 euros/persona.

IGLESIA VIVA

A lo largo del año litúrgico celebramos distintas colectas extraordinarias en las misas dominicales así como en ciertas celebraciones destacadas del calendario cristiano.

Con este gesto, las comunidades cristianas perpetuamos aquel al que ya acostumbraban los primeros seguidores de Jesús que, como recoge la Biblia, compartían sus bienes en función de las necesidades comunes y de sus miembros (cf *Hch 2, 44ss*). Unimos nuestras limosnas en el cestillo de la colecta, ofrecimiento a Dios del fruto económico de nuestro trabajo, para apoyar la acción pastoral de la Iglesia, sostener a los perseguidos a causa de su seguimiento a Jesucristo y también aliviar las muchas carestías de nuestros hermanos más desfavorecidos.

En estas últimas semanas, hemos tenido oportunidad de colaborar con la cuestación del Día del Seminario, la ayuda a las comunidades cristianas de Tierra Santa y la colecta del Domingo de Pascua para Cáritas Mejorada.

¡El Señor bendiga cada generosa aportación!

RINCÓN LITÚRGICO

Existe desde antiguo la tradición de regalar el huevo de pascua el Domingo de Resurrección entre los cristianos. En nuestra Parroquia lo hacemos en las vísperas bautismales con las que cerramos solemnemente los días santos del Triduo Pascual.

Su origen está en la práctica de la abstinencia cuaresmal, donde los cristianos no comían en esos 40 días ni productos lácteos ni huevos. Para que no se estropearan éstos, se guardaban en un lugar fresco cubiertos de una lámina fina de cera.

El Domingo de Pascua se reunían para celebrar la resurrección de Cristo y se entregaban esos huevos que, además, habían decorado con motivos alegres y festivos.

El huevo es signo de vida y de fertilidad. Protegido por la cáscara, el huevo encierra una vida que está llamada a nacer. Para nosotros el huevo de pascua significa que la vida ha sido encerrada en el sepulcro pero el sepulcro ha sido abierto y la victoria es de Cristo resucitado, que vive para siempre.

☒ Avenida de la Constitución, 1
28840 - Mejorada del Campo
Madrid - España
(Diócesis de Alcalá de Henares)

☎ 91 679 08 05

📧 parroquianatividadmejorada.com

✉ parroquianatividadmejorada@gmail.com



PARROQUIA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA